

historias breves para leer

nivel intermedio

JOAQUÍN MASOIVER

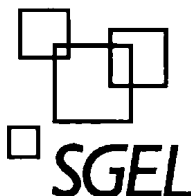


HISTORIAS BREVES PARA LEER

Nivel

intermedio
江苏工业学院图书馆
藏书章

Joaquín Masoliver



SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA, S. A.

Primera edición 1999
Cuarta edición 2005

Producción: SGEL-Educación

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y ss. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

© Joaquín Masoliver Ródenas, 1999
© Sociedad General Española de Librería, S.A., 1999
Avda. Valdelaparra, 29 - 28108 Alcobendas (Madrid)

Composición e impresión: NUEVA IMPRENTA, S. A.

¿Para ir al Thyssen, por favor?	7
El fiero león	11
El accidente	15
El chico aficionado a la pesca	21
Puerta segura	27
La estudiante	31
El perro amaestrado	36
¡Petróleo!	40
La excursión de los abuelos	44
El pintor	49
La niña y el viejo	54
El traje para la fiesta	59
El donativo	64
El desaparecido	70
El billete de lotería	76
Tomasito	82
La aventura de viajar	87
La máquina de fabricar botones	91
Recuerdos del Paraguay	96
En el tren Madrid-Sevilla	101
CLAVE DE LOS EJERCICIOS	107
GLOSARIO	111

Este libro de **historias breves para leer** contiene veinte narraciones cortas, independientes entre sí, y que se desarrollan en ambientes muy variados. Todos los textos han sido escritos especialmente para estudiantes de español como lengua extranjera, con conocimientos equivalentes a un nivel medio. Se supone, por tanto, que el lector está familiarizado con el presente de subjuntivo. Hay también algunos ejemplos con el imperfecto de subjuntivo.

Cada relato presenta contenidos específicos de léxico, gramaticales y funcionales.

Al final de cada texto se propone una serie de tareas. Algunas tienen una sola respuesta posible y su solución se encuentra al final del libro, en las páginas 107-111. Otras, de carácter más creativo, deben realizarse en grupo, bajo la dirección del profesor.

En las páginas 111-119 hay un glosario que, por orden alfabético, recoge gran parte de las palabras que aparecen en los textos, con su traducción al inglés. Los números entre paréntesis indican la página en la que la palabra aparece por primera vez.

Recomendamos al estudiante que trate de comprender lo esencial de las historias, sin recurrir al glosario. Es mejor que lea primero todo el texto y que trate luego de adivinar las palabras o expresiones que no entienda, con ayuda del contexto. Después, en una segunda lectura, puede consultar el glosario o, si lo prefiere, un diccionario.

JOAQUÍN MASOLIVER

¿Para ir al Thyssen, por favor?



Un muchacho rubio, con aspecto de nórdico, deja la mochila en el suelo. Saca un plano de la ciudad y lo mira. Debe de ser la primera vez que está en Madrid. En noviembre el sol calienta todavía. La calle está llena de gente, de coches, de ruido. Se acerca a una señora con el plano en la mano. Discreto, un poco tímido, le pregunta:

—*Por favor, señora. ¿Para ir al museo Thyssen? ¿Es por aquí?*

Parece que ha tenido suerte. Es una señora que conoce la capital, tiene tiempo y es amable.

—*Sí, sí, va muy bien. Siga todo recto. La segunda a la izquierda. Al fondo verá una plaza. Tuerza a la derecha y, una, dos..., la tercera.*

Un señor jovial, de baja estatura, más bien gordo, que fuma un voluminoso habano, se acerca. El joven observa que lleva un traje clásico. Seguro que lo ha hecho un sastre, a la medida.

—*Mire usted* —dice el señor, mirando a los dos—. *Perdonen que me meta, pero por ahí no llegará al museo... ¿Verdad que quiere ir al Thyssen? Pues, mire, hágame caso. Siga recto hasta la tercera calle, tuerza a la izquierda. Verá unos almacenes. Tome la primera a la derecha...*

—*Pero, por Dios. ¿Qué dice usted?* —Le interrumpe la señora sin perder la calma, pero un poco asombrada—. *Este muchacho quiere ir al museo Thyssen, hombre. Tiene que ir como yo le he dicho. No hay otro camino.*

—*Si lo sabré yo¹, que hago este camino todos los días. Mire, trabajo justo enfrente.*

—*¿Y qué se cree usted?* —La señora eleva la voz, pero se mantiene tranquila—. *Que soy madrileña de toda la vida.*

—*Ah, ¿sí?* —contesta el señor—, *pues no hay mucha gente que pueda decir lo mismo, ¿eh? En eso tengo que reconocer que me gana usted. Yo llevo muchos años aquí, pero soy gallego. De Lugo, de Ribadeo.*

—*Pues no tiene usted ningún acento. Pero ya me parecía a mí.* —La señora muestra interés y curiosidad—. *Verá usted, es que mi madre también es de Ribadeo y, tengo que decirlo: los gallegos tienen un aire especial. Son como un poco más distinguidos que la gente de otros pueblos. ¿No le parece? No es porque usted sea de allá. Es la verdad.*

—*Hombre, no está bien que lo diga yo.* —El señor se siente halagado. Sonríe satisfecho. El muchacho les mira sin entender nada. Está un poco apartado, con el plano en las manos, la boca un poco abierta. Ahora parece aún más tímido. La mujer continúa.

—*Mi madre me ha hablado mucho de su pueblo. Sobre todo del pescado. Dice que en Madrid no sabemos lo que es el pescado.*

—*Tiene razón su madre. Mire, al otro lado de la calle hay una taberna gallega con unos mejillones que saben a cielo. Permítame que le invite a una ración. Le juro que son una delicia².*

—*Pues, ¿por qué no? Sí, ande³, vamos a probar los mejillones.*

¹ Yo lo sé mejor que nadie. Lo sé muy bien.

² Son buenisimos; son deliciosos.

³ Venga, vamos.

Y el joven sigue allí, con el plano en la mano, con la boca abierta y la mochila en el suelo, mirando cómo la pareja cruza y entra en la «Taberna Gallega», al otro lado de la calle.

A. Complete las frases.

- a. ¿Qué dice usted? b. Si lo sabré yo. c. No es porque usted sea...
d. Tengo que reconocer... e. Permítame que le invite. f. ¿No le parece?

- *¿Dice que estos mejillones son malos?* *¡Si son deliciosos!*
- *Creo que en Madrid hay demasiados coches, pero* ⁽²⁾
que hay todavía muchas calles tranquilas.
- *El museo del Prado es mucho mejor que el Thyssen,* ⁽³⁾
.....
- ⁽⁴⁾ *madrileño, pero me parece que Madrid es una ciudad muy interesante.*
- ⁽⁵⁾ *a un café.*
- *Este traje está cosido a la medida.* ⁽⁶⁾ *, que soy sastre.*

B. Contrarios.

¿Qué palabra expresa lo contrario en cada una de estas frases?

1. *La calle no está vacía, está*
2. *El chico se aleja, la señora se*
3. *No tuerza a la derecha, tuerza a la*
4. *No es alto. Es de* *estatura.*
5. *¿Es delgado, dices? No, es*
6. *No desciende o baja la voz, la*
7. *Me parece que no está nerviosa. Está muy*
8. *No es una mujer vulgar. Es muy*
9. *La puerta no está cerrada. Ahora está*

C. ¿Para ir a...?

Un amigo o amiga de usted quiere ir a determinado lugar de la ciudad donde usted está ahora, o de una ciudad que usted conoce. Quiere ir, por

ejemplo, al museo X, a los almacenes X, a una tienda de discos, etc. Él (o ella) no sabe cómo ir. Explíquelo usted cómo tiene que ir desde donde está usted ahora mismo.

Pueden trabajar en parejas. Uno pregunta por el lugar y el otro explica cómo ir.

—¿Quieres ir a...? Pues mira: sales a la calle y...

Continúe usted.

D. Diga algo sobre las personas.

¿Qué sabe o qué se imagina sobre las tres personas que aparecen en el texto?

El muchacho

El señor

La señora

E. Cuente la historia.

El muchacho rubio sigue en la calle. Se acerca un amigo español y le pregunta qué hace allí. Él le explica lo que ha pasado:

—*Me ha pasado una cosa muy curiosa. Mira, yo le he preguntado a una señora...*

Continúe usted.

F. Las comunidades autónomas.

Trabajen en grupos de 3-4 personas.

En el texto se habla de Galicia y del pescado. En España hay diecisiete comunidades autónomas (que son más o menos lo que en otros países de lengua española llaman departamentos, estados, regiones o provincias). ¿Qué cree usted que es característico de algunas de estas comunidades? (Clima, economía, costumbres, etc.). Cada uno de los grupos dibuja un mapa de España con algunas de las comunidades y escribe varias características.

Después se reúne toda la clase. Una persona dibuja el mapa de España en la pizarra con algunas o con todas las comunidades y escribe las características que dicen los diferentes grupos. Los estudiantes comentan lo que se escribe.

¿Están todos de acuerdo con lo que se ha escrito en la pizarra?



El pueblo es muy pequeño: cuatro o cinco calles, medio centenar de casas, una iglesia antigua y un puente que cruza un pequeño río que baja de la montaña. Todas las puertas de las casas están cerradas, a pesar de que es verano y hace mucho calor.

La calle está vacía. Una puerta se abre despacio. Una mujer mira a su alrededor, cruza corriendo la calle y entra en la casa de enfrente.

La puertas y las ventanas han estado cerradas durante dos días, desde que se escapó el león de los gitanos. Como todos los años, habían llegado los gitanos con su circo, para las fiestas de la Asunción de María, que empiezan el día 15 de agosto. Habían montado la carpa a la salida del pueblo, mientras todo el mundo los miraba. Lo que más admiraba a todos eran las fieras, un par de corpulentos leones y un tigre, que se movían intranquilos en una jaula de hierro. Un día se escapó de la jaula el más fiero de los leones y, desde entonces, casi nadie salía a la calle.

El alcalde, desde su casa, organiza la búsqueda del león. Los vecinos cuentan lo que han visto y oído y el miedo es cada vez mayor. Un hombre dice que le faltan dos gallinas; otro, que ha desaparecido un cordero... Han visto sangre en las calles y por la noche les han despertado terribles rugidos.

El alcalde es un hombre pequeño y delgado, muy enérgico. Todos los que están sentados alrededor de la mesa escuchan con atención. Las instrucciones son: Nadie debe salir solo sin armas. La Guardia Civil va a venir y los guardias van a registrar el bosque.

Cuando empieza a anochecer llega la furgoneta de la Guardia Civil. Aparca delante de la casa del alcalde. Bajan media docena de agentes. Reparten linternas entre los vecinos que llevan armas y que quieren ir a registrar el bosque.

Salen todos hacia el monte, en silencio, para oír mejor. Caminan durante poco más de quince minutos y oyen un ruido que sale de una cueva. Con las linternas iluminan la entrada. Se oye muy claramente el rugido de una fiera. Todos se acercan con las armas preparadas. La luz que arrojan todas las linternas juntas ilumina intensamente la boca de la cueva y penetra hacia el interior.

—¡¿Quéééé?! Gritan todos, asombrados. Un enorme león está plácidamente echado sobre el suelo. Está comiendo tranquilamente un pedazo de carne que un niño le pone en la boca. Otro niño le tira del rabo, otros dos saltan sobre su lomo y otro juega con la melena del «fiero» animal. Una niña le pone un zapato de tacón alto en una de las garras delanteras. Cuando ve la luz de las linternas, el león se levanta muy despacio, mira los rostros asombrados de los hombres, ruge con voz suave y mansa para saludarles y mueve la cola como un perro alegre.

Durante dos días, mientras los vecinos no habían podido dormir de miedo, los niños del pueblo, por la noche, habían ido a la cueva a jugar con el león y a llevarle comida.

No fue difícil llevar al león a su jaula. Al día siguiente los gitanos abrieron el circo y la fiesta se celebró con más gente y con más alegría que otros años.

Ha pasado el tiempo y ya nadie se acuerda del nombre del pueblo. Todo el mundo lo llama «El pueblo del león».

A. ¿Qué adjetivo?

Complete las frases con uno de los siguientes adjetivos:

Intranquilo/a, antiguo/a, suave, vacío/a, alegre, terrible, delgado/a

1. *No hay agua en la botella. Está, porque los niños tenían mucha sed.*
2. *Es una iglesia muy Tiene más de mil años.*
3. *Juan tiene mucho miedo. Ha oído una historia*
4. *Mi hermano está muy porque come poco.*
5. *Teresa no puede dormir porque mañana tiene un examen. Está muy*
6. *Me gustan estos zapatos. El material no es duro, es muy*
7. *'Ana es una persona muy Nunca está triste.*

B. Preposiciones.

Complete las frases con la preposición adecuada. En dos casos, además, tiene que poner el artículo.

1. *La mujer mira su alrededor y entra la casa.*
2. *Montan la carpa la salida pueblo.*
3. *Lo que admiraba todos eran las fieras.*
4. *Los vecinos escuchaban atención alcalde.*
5. *Tienen que llevar armas. Nadie puede salir armas.*
6. *Un niño tira rabo del león.*
7. *Otro niño salta su lomo.*

C. Verbos irregulares.

Complete las frases con la forma adecuada, en presente de indicativo, de alguno de estos verbos irregulares:

oír, poner, empezar, querer, jugar, contar

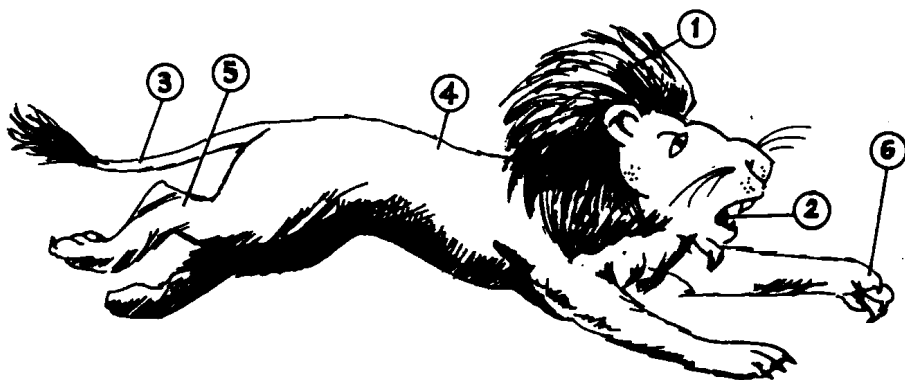
1. *La fiesta mañana.*
2. *Los vecinos que han oído cosas terribles.*

3. Una niña le un zapato al león. Yo le
..... un sombrero.
4. María y yo comer en casa. Ella
comer cordero y yo salchichas.
5. —¿No un ruido, Juan?
—Sí, un rugido. Es el león del parque.
6. —Niños, ¿por qué siempre con armas?
—No, mamá, nosotros no con armas. Yo
..... con el perro y los demás al fútbol.

D. ¿Cómo se llama?

¿A qué partes del dibujo corresponden estas palabras?

a. boca b. rabo/cola c. lomo d. melena e. garra f. pata



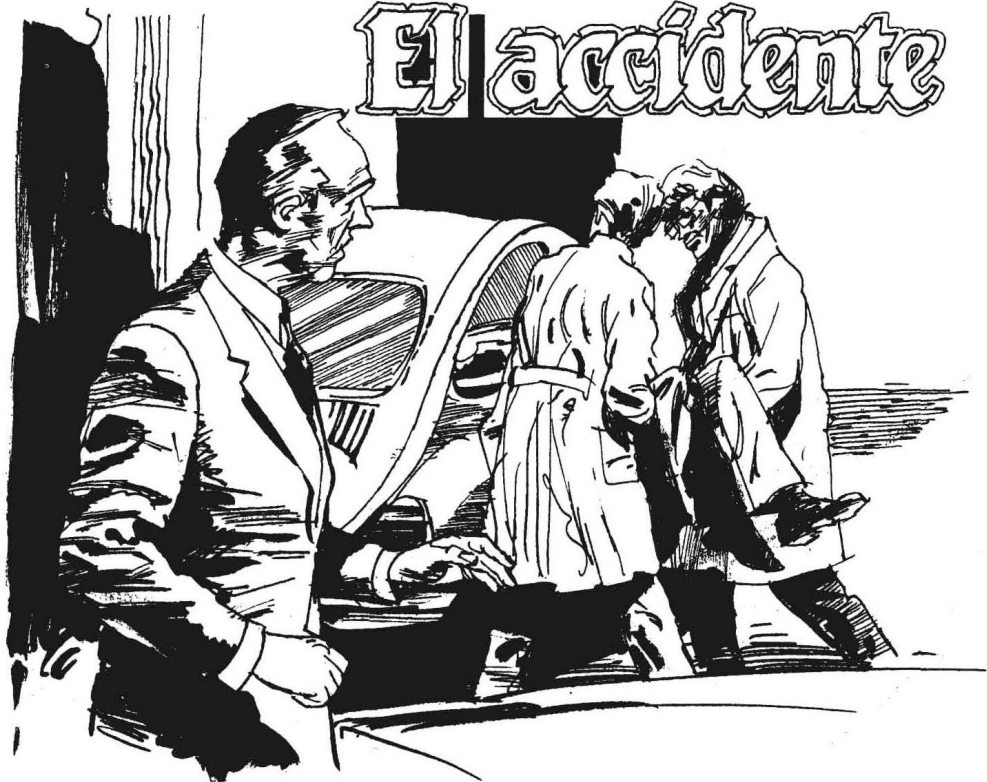
.....
.....

E. Cuente la historia.

Cuente usted la historia. Estas palabras le pueden ayudar a recordarla:

El pueblo. El circo de los gitanos. Escaparse de una jaula. Los vecinos cuentan cosas. El alcalde organiza la vida en el pueblo. Llegada de la Guardia Civil. Salida al bosque. Escenas en la cueva con el león y los niños. La fiesta en el pueblo.

El accidente



—Bueno, ¿qué pasa? —pregunta Amancio Prades, el detective, al hombre que acaba de entrar en su despacho.

—Pues, verá. Me llamo Emilio Melón. Ayer por la noche, cuando salía del restaurante Quijano, pasé por la calle Montevideo, una calle oscura que hay detrás de la Academia de Bellas Artes, y atropellé a un ciclista. Salí del coche y unos jóvenes que pasaban por allí, y que eran estudiantes de Medicina, recogieron al ciclista y se lo llevaron en un coche al hospital...

—¿En un coche? —interrumpe Amancio—. ¿Era una furgoneta?

—No, no —contesta Emilio Melón—, era un pequeño Volkswagen de color verde oscuro. El ciclista iba todo lleno de sangre y una mano estaba separada del cuerpo. Fue terrible.

—Pero, usted, ¿no denunció el caso a la policía? —pregunta Amancio.

—No, mire, es que...

—Ya entiendo, venía usted del restaurante... Había bebido algo más de la cuenta...¹ —dice el detective.

—Eso es. Bueno, pues esta mañana, a eso de las nueve, ha venido uno de los estudiantes a mi casa. Yo le he dado algo de dinero para los gastos que tenga el ciclista y, bueno..., a mí me hubiera gustado ir al hospital y hablar con él...

—¿Y por qué no lo hace? —pregunta Amancio.

—Es que no me quiere ver. Y yo lo comprendo. El estudiante no me ha querido decir en qué hospital está.

—Comprendo —le interrumpe el detective—. Dice usted que eran estudiantes de Medicina... Mmm... ¿Por qué no llamaron a una ambulancia? Y usted quiere que yo...

—Pues, sí, que me ayude a buscar el hospital.

—¿El hospital...? —El detective le mira distraído—. Mire usted, vaya a descansar. Vuelva a verme esta tarde. Vamos a ver... ¿Le va bien a las ocho? Venga a las ocho.

Amancio Prades despidió bruscamente al señor y sale de la oficina. Por la tarde, a las ocho en punto, llega Emilio Melón.

—Siéntese, por favor —le dice Amancio—. Tengo buenas noticias para usted.

—¿Sí? ¿Ya sabe usted en qué hospital está el ciclista?

—Mire usted, no ha ingresado ningún ciclista en ningún hospital, ni ayer por la noche ni esta mañana.

—¿Se ha muerto? ¡Dios mío! ¡Qué problema!

—También yo he pensado eso, pero la policía no ha encontrado ningún cadáver. No. Es otra cosa. He estado en la calle que usted me dijo, la calle Montevideo, y no había ni una gota² de sangre.

—La habrán limpiado —insinúa Emilio Melón.

—Oiga, no bromea. En este país no se limpian las calles tan rápido. He encontrado manchas rojas, pero no eran de sangre, sino de pintura. Además he encontrado un dedo de poliéster. Es un plástico que usan los escultores. He ido a la Escuela de Bellas Artes y he preguntado a un profesor si conocía a alguien con un Volkswagen de color verde oscuro. ¡Claro que lo conocía! Es un estudiante de la clase

¹ Había bebido demasiado alcohol.

² Nada, ni un poco.

³ Tan fácilmente, con tanta facilidad.